

**7.- A propósito de las setas.... un cuento en el “cole”.**  
**“LA LUZ EN LA NOCHE”.**

Raquel **VACAS MUÑOZ**  
*Maestra y Psicopedagoga*  
*E - 23000. Jaén. (España)*

**LACTARIUS 21: 51 - 55 (2010). ISSN: 1132 - 2365**

**RESUMEN:** Cuento para niños.

**ABSTRACT:** Children's story.

Era un halcón viajero. Gozaba de una gran reputación sobre el conocimiento de hermosas rutas en la Península Ibérica y Andalucía. Adornadas todas por pintorescos paisajes regados por las ligeras y graciosas aguas del Guadalquivir, valles bordados en mil colores, fragancias de sierra; tomillo, mejorana, orégano...Laderas, montañas, acantilados azotados por gigantescas y fieras olas que los mantenían impassibles, gaviotas de vuelos cada vez mas y mas elevados que les ayudaban precipitarse y recoger su sustento que se mantenía a su espera, en la superficie. La

caída...el mejor aliciente, la mayor recompensa, pescaditos que argentaban el agua del mar.

El halcón en poquísimas ocasiones se detenía para descansar, en toda aquella belleza encontraba siempre lugares, señales, elementos que le hacían saber con certeza y exactitud donde se encontraba, rumbo a seguir y la felicidad de saber hacia dónde iba.

Un pico nevado, el nacimiento de un gran río, encinas, salinas, ¡todo eran señales!, así fue como...

- ¡Un momento profesora!, ¿el halcón no es un animal? – interrumpió un alumno.

- Sí lo es.

- Entonces sabrá que los animales son tontos, no saben nada, igual que los peces o las plantas, igual que las cositas esas que salen en el campo de mi abuelo en otoño, ¿Cómo se llaman?...ummmm! no lo recuerdo...

- ¡Hongos! Respondió ella con voz clara y firme.

- ¿Cómo?

- Hongos, he dicho, hongos.

- No, no, así no se llaman esas cosas, - dijo el niño, manifestando su total ignorancia- ¡Ya sé!, ¡lo he recordado, se llaman champiñones!

- Creo que te estás confundiendo, -respondió con paciencia y cariño. Los champiñones son bastante conocidos pero hay todo un universo en los llamados hongos, no son plantas, ni tampoco animales. En efecto, champiñones, deliciosos por cierto, son hongos pero hay muchísimos más, unos grandes, hermosos y

bellos, otros diminutos, sin un microscopio no seríamos capaces de verlos e iguales de hermosos y fascinantes.

El chico se quedó boquiabierto, -¡Ahhh!, se limitó a decir. La profesora aprovechó con destreza aquella interrupción que considero incluso oportuna para incluir en el tema del relieve andaluz...algo más.

Como os decía, el halcón, un ave fascinante. Cazador en vuelo, de alas puntiagudas, parece que su cabeza estuviese encajada en el cuerpo. Con bigote negro que le da un aspecto orgulloso bajo el que se adorna un pico característicamente curvo. Las plumas de color oscuro, gris, blanco y negro, capaz de realizar desplazamientos de un lugar a otro pero sin mapa, ¡sí!, sin ningún mapa y aún así, conoce perfectamente el lugar en el que se encuentra, el camino a tomar para ir donde él desea.

Entre sus destinos favoritos estaban las tierras de Jaén. Le resultaba fácil saber desde los altos macizos rocosos cuando se acercaba a su adorada tierra, en la que nació, la Sierra de Cazorla,

7.- *A propósito de las setas.... un cuento en el "cole".*  
*"LA LUZ EN LA NOCHE"*

en el lugar más alto y empedrado, de difícil acceso para depredadores sin alas y para... ¡el devastador hombre! Desde allí podía apreciar y proteger toda la riqueza natural que consideraba como "suya".

Cuando sobrevolaba el gran manto bordado de verde y plata, las extensiones de olivos sorprendentemente iguales, no hacían errar su vuelo, no dudaba ni un segundo, sabía el lugar exacto en el que estaba.

Lo más inquietante, observar su planeo nocturno durante el otoño, cuando la luna no se dejaba ver, arropada por un manto de nubes grises impidiendo ver las estrellas, hermanas y guías del cielo, y la oscuridad más absoluta invadía los campos e imponía todo la ausencia de luz, el ave reina, surcaba el aire igual que si el astro rey dibujase un enigmático sendero y con una suave caricia, el viento empujase sus ágiles, expertas y puntiagudas alas. Planeaba sobre aquellas tierras de árboles alineados sin dudas, convirtiendo aquella visión en gran prodigio de la naturaleza. ¿Tendría una brújula en el cere-

bro?, ¿serían unos rayos en los ojos? Quizás, ¡sí, quizás era una magia o un espíritu de la noche...que lo poseía!

Con voz suave y algo enigmática, la profesora, continuó con su narración.

Lo que nadie podría imaginar es que aquel halcón enamorado de su tierra, conocedor de los hongos, vislumbraba algo que nadie más conocía. Hongos, hongos que nacían en los troncos de los olivos, podía ver claramente como resplandecían durante la noche con su pesado manto negro. Se transformaban en un mapa trazado sobre la tierra, entre aquella selva poblada de olivos, destellaban como una serpiente dibujando un extraordinario camino para aquel experto. Ese y no otro era su gran "secreto", al alcance de cualquiera que hubiese querido observar con paciencia y detenimiento.

Sabía de aquella seta llamada "del olivo", en su madurez era capaz de emitir una débil fluorescencia verdosa entre sus láminas, aquella que detectaban sus ojos.

7.- *A propósito de las setas.... un cuento en el "cole".*  
"LA LUZ EN LA NOCHE"

Durante el día podían verse perfectamente, sobrero grande, hasta de 15cm de diámetro, color anaranjado y brillante, cuando se hacen más viejos oscurecen su color hasta llegar al marrón, de forma convexa hasta convertirse en una especie de embudo. Las láminas también anaranjadas, muy juntas unas a otras y muy finas. El pie sobre el que se apoyan tiene forma de cilindro alargado y de un color algo más claro que el sombrero, de carne naranja, fuerte y fibrosa con suave y característico olor, al rozarlos manchan muchísimo. Esta seta puede nacer en el pie de los olivos, también de robles, hayas, encinas, todos pertenecientes a la flora de la Península Ibérica, cobra vida en verano y en otoño, ¡ah! Una cosa muy importante, para el halcón este hongo es como un plano diseñado en el suelo, para un inexperto, puede convertirse en un potente veneno al ser muy toxica, con esto no se puede bromear, la salud está en juego. Si no se conocen los hongos es mejor disfrutar de su belleza en su hábitat, dejarlos que cumplan con sus funciones dentro del ciclo de la vida. No se

puede comparar su belleza con los trastornos digestivos que provoca, vómitos, diarrea...

Esta historia, chicos, no es un cuento, sino la realidad. Este tipo de fenómenos nos dejan claro que el inquietante mundo animal, vegetal y del reino de los hongos, no dejará nunca de asombrarnos, nuestra capacidad de imaginar, en ocasiones, no supera a la realidad.

Por un instante todos quedaron en silencio, y en un segundo unos aplaudían, otros atropelladamente preguntaban si era verdad, si aquellos hongos existían, si el ave existía, sí... ¡estaban emocionados!, el relato había hecho enmudecer sus labios pero no su mente.

La profesora sobre la pizarra escribió con letra clara y mayúscula OMPHALOTUS OLEARIUS, hongo luminiscente ibérico (SETA DEL OLIVO) del género mycela.

De nuevo el silencio abordó el aula, esperaban, y, con una sonrisa en los labios terminó.

-Todo esto y mucho más, no me lo han enseñado los libros, ni

7.- *A propósito de las setas.... un cuento en el "cole".*  
*"LA LUZ EN LA NOCHE"*

la TV, ni el ordenador. El amor por la naturaleza, por los hongos, por la vida, me lo han enseñado mis padres. Siempre podréis aprender, ¡si queréis!, de aquellos

que os quieren con el corazón, y con el corazón en vuestra vida y en vuestro trabajo, seréis muy felices, ¡depende de vosotros!.